

# EL CICLO FESTIVO EN LA PROVINCIA DE SEVILLA

M. CARMEN MEDINA SAN ROMÁN

A la hora de tratar de hacer un estudio del ciclo festivo de la provincia de Sevilla, nos encontramos que cada una de sus comarcas presenta una mayor riqueza en alguno de los momentos festivos claves dentro del calendario anual. Así, en zonas serranas abundan las celebraciones que contienen entre sus elementos el elemento fuego, generalmente dentro del ciclo de invierno, como la Inmaculada y la Candelaria, o ya en el ciclo de verano, como San Juan; celebraciones el sábado santo, con el nombre de «fiestas del huerto» se dan en la zona de la sierra sur en contacto con la provincia de Málaga, mientras en Herrera tiene lugar una manera de celebrar la Semana Santa con muchos tipos de semejanza con la vecina Puente Genil, de Córdoba. Zonas mineras, como San Nicolás del Puerto o Villanueva del Río y Minas celebran a Santa Bárbara en el mes de diciembre con gran profusión de festejos ruidosos, como corresponde a la patrona de la minería. La feria de Sevilla ha adquirido tanto predicamento que puede decirse que las localidades intentan que cada una de sus ferias tenga la mayor semejanza posible con la feria sevillana.

Hay que tener en cuenta que, fiestas como el Carnaval, resurgido en la década de los ochenta tras años de prohibición, ha sido y sigue siendo el gran caballo de batalla de algunos ayuntamientos que no consiguen que esta fiesta arraigue entre sus vecinos, debido a que muchos casos son localidades que nunca tuvieron gran tradición carnavalesca. Por otra parte está el fenómeno de transformación de las fiestas patronales en ferias y, en algunos casos, el desdoble de estas fiestas, celebrándose las fiestas del patrón en su fecha, con carácter eminentemente religioso y, en fechas diferentes, las ferias de la localidad, organizadas exclusivamente por el ayuntamiento.

Siguiendo la ya tradicional división encabezada por don Julio Caro Baroja, estudiando las fiestas en los cuatro ciclos de Invierno, Primavera, Verano y Otoño, tratamos de hacer un recorrido que refleje la realidad actual de la provincia sevillana en este aspecto de la cultura tradicional. Hemos adoptado

la fórmula de un trabajo puramente descriptivo, sin pretensiones de análisis de los distintos tipos de manifestaciones festivas, con el único fin de dar a conocer, de la manera más real posible, el estado actual de las fiestas en la provincia de Sevilla.

## CICLO DE INVIERNO

Presenta este ciclo lo que podemos llamar cuatro bloques fuertes en el capítulo de las fiestas:

- Pascua de Navidad.
- San Antón y San Sebastián.
- Candelaria y San Blas.
- Carnaval.

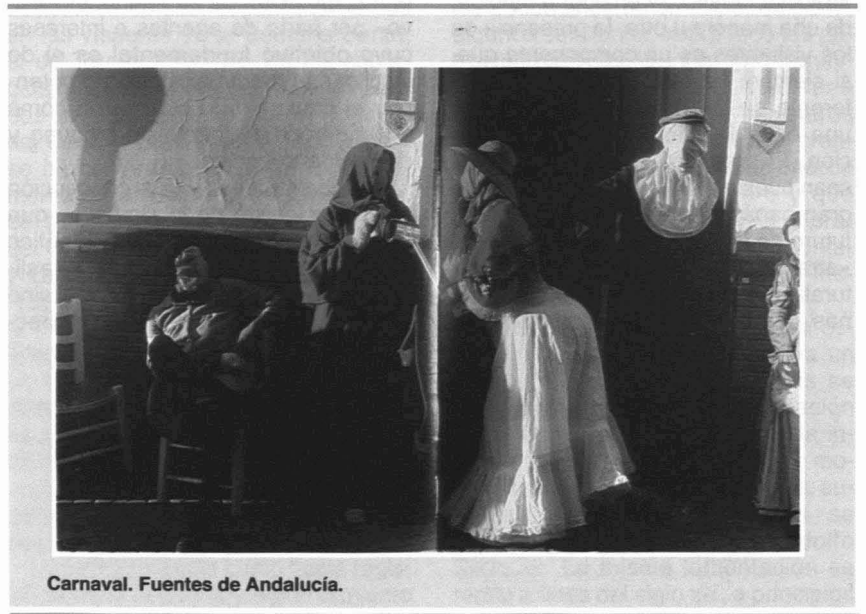
### Pascua de Navidad

«De la Inmaculada a San Antón, Pascuas son», revela un dicho popular. Puede decirse que desde los primeros días en diciembre nuestros pueblos comienzan, de una forma o de otra, a celebrar la Natividad de Jesús. Ya en las fechas más cercanas a la Navidad comienzan a salir los campanilleros, grupos que cantan villancicos recorriendo las calles de pueblos y ciudades. Actualmente muchos de estos

grupos pertenecen a alguna Hermandad o Cofradía, ya sea de Pasión o de Gloria. En los últimos años se ha retomado la costumbre de «las jornadas»; consisten en una celebración en torno al Belén, siguiendo los pasos de los personajes bíblicos protagonistas en estos días; así las celebran en numerosos conventos de Sevilla capital y de ciudades como Osuna, especialmente en los de clausura, mientras en localidades como Carrión de los Céspedes se celebran en su Parroquia.

El día de Inocentes es especialmente festejado en la localidad de Gilena, que celebra «El día de los tontos» saliendo por la noche a la calle todos sus vecinos con algún disfraz. Hasta no hace muchos años esta celebración era mucho más amplia, incluyendo las mañanas, y el ayuntamiento está procurando que se retome esta costumbre de las «máscaras» mañaneras.

Las Cabalgatas del día 5 de enero cierran este apartado de celebraciones navideñas. Aunque prácticamente todos los pueblos sacan el cortejo a la calle, se pueden destacar algunas de ellas por su originalidad, como es el caso de Gelves en la que los Reyes Magos llegan en barca, o la de Dos Hermanas, en que los Magos apare-



Carnaval. Fuentes de Andalucía.

cen a buscar sus carrozas en coches de caballos.

## San Antón y San Sebastián

No son fechas de muchas celebraciones en esta provincia, ya que en la geografía andaluza se concentra la devoción a estos santos más en la zona oriental, en las provincias de Jaén, Granada y Almería. Hay, sin embargo, algunas localidades sevillanas que recuerdan al santo ermitaño, protector de los animales, así como al soldado San Sebastián. Es el caso de Brenes, con una romería a pie desde la ermita de San Sebastián hasta el recinto ferial y Cantillana que va el domingo más próximo al 20 de enero al lugar conocido como Arroyo Hondo para celebrar una comida vecinal.

Huevar del Aljarafe celebra las fiestas conocidas como «la caldereta», en la que los vecinos van a los locales abiertos por las hermandades para degustar este plato típico, compuesto de carne. Algunas otras localidades que festejan a estos santos son Marchena y Puebla del Río, donde se mantiene la creencia de que, si las mozas dan vueltas al santo por la plaza, encontrarán novio en ese año.

## La Candelaria y San Blas

Como en el caso anterior, la proximidad de las celebraciones litúrgicas, los días 2 y 3 de febrero respectivamente, hacen que en muchas localidades se aúnen las fiestas en torno a estas dos fechas.

En general, la fiesta de La Candelaria es conocida en muchas localidades como «las candelas», celebrándose de forma semejante a las que tuvieron lugar en honor a San Antón o San Sebastián, e incluso en algunos lugares alrededor de la Inmaculada, con lumbres en torno a las cuales se baila, se come y se bebe. Es el caso de Badolatosa, Cañada Rosal, Casariche, Castiblanco de los Arroyos, Estepa, Herrera, Marinaleda, Peñaflor y El Rubio. En Cantillana, la noche del 1 se encienden las candelas rematadas por «júas», personajes alegóricos a los sucesos del pueblo. Igualmente se celebra La Candelaria en La Puebla de los Infantes, en donde se baila la «sandinga» alrededor del fuego; en Lebrija se presenta ese día los niños nacidos durante el año a la patrona: la Virgen del Castillo; Pedrera considera el día de La Candelaria como el comienzo del Carnaval y El Roquillo reúne a los vecinos en torno a las lumbres para pisarlas y conseguir que no prenda llama.

San Blas es el patrón protector contra las enfermedades de la garganta. En su honor se realizan los llamados «panes o roscas de San Blas», que se guardan y se comen en los hogares cuando hay un problema relacionado con este órgano. En localidades como la ya citada Badolatosa, se adornan con lazos y los padrinos los regalan a sus ahijados; Estepa confecciona los hornazos en forma de paloma; El Madroño, bendice los cordones de San Blas y reparte las roscas del santo. Otros muchos pueblos, como es el caso de Olivares y La Puebla de Cazalla, bendicen en su parroquia las roscas del santo y las reparten entre los vecinos como remedio y talismán contra los males de garganta.

## Carnaval

Seguramente es la fiesta de invierno más celebrada en los últimos tiempos. Prohibida su celebración durante largos años, a partir de la década de los ochenta ha resurgido en pueblos y ciudades al calor de los hechos políticos, con mayor y menor fortuna. Puede decirse que, en la actualidad, no hay localidad de la provincia que nos ocupa que no celebre las fiestas carnavalescas; sin embargo, existen algunas de ellas en las que los festejos no acaban de prender, generalmente debido a que nunca tuvieron tradición en este sentido y se trata de una imposición de las modas que, aunque en un primer momento se aceptaron, no parece que tengan continuidad, al menos de forma masiva. Incluso se dan varios ejemplos en que en los pueblos no se respetan las fechas tradicionales, el fin de semana anterior al miércoles de ceniza, prolongado al domingo posterior con el «domingo de piñata», sino que se acoplan las fechas según convengan dentro de la cuaresma, perdiendo el sentido original de liberación de los instintos antes de las fechas cuaresmales.

El esquema suele ser el mismo en todos los pueblos: pasacalles, cabalgata y posterior entierro, generalmente de la sardina, aunque puede ser de cualquier otro elemento, como veremos más adelante. Incluso en algunos casos, como en La Algaba, a la figura que se quema como representación de algún hecho sobresaliente se la conoce con el nombre de «el Júa». Este tipo de Carnaval también ha recuperado en muchos casos, como en el Roquillo, la costumbre de antiguos juegos y canciones. En el caso de las ciudades, el carnaval urbano tiene además otros elementos, como el Pre-

gón y el Concurso de grupos en un teatro o local acondicionados para el evento, con la actuación de grupos no sólo de la localidad, sino de otras ciudades que acuden al programa de festejos.

Algunas localidades, como La Campana, Pedrera y Fuentes de Andalucía son de las pocas que nunca dejaron de celebrar esta fiesta a pesar de las prohibiciones. Otras, como Carmona, han conseguido recuperarlas con gran esplendor.

Fuentes de Andalucía es seguramente una de las localidades más representativas del carnaval rural; el personaje que caracteriza esta fiesta es la «máscara», que no se trata de un disfraz establecido, sino de una forma de vestirse de manera que la persona aparezca irreconocible. Como decíamos anteriormente, nunca dejó de celebrarse y se cuentan numerosas anécdotas acerca de los tiempos de prohibición. Otra localidad sevillana con una fuerte celebración del Carnaval es La Rinconada, que retomó la costumbre en 1983 y fue tomando cada vez más importancia hasta que el ayuntamiento la hizo fiesta institucionalmente. En sus comienzos empezó a celebrarse en San José, núcleo de población dependiente de La Rinconada; actualmente es la fiesta más importante de la localidad; en ella es de resaltar la quema del «Tiburón Bolo», elemento que sustituye a la tradicional sardina.

## CICLO DE PRIMAVERA

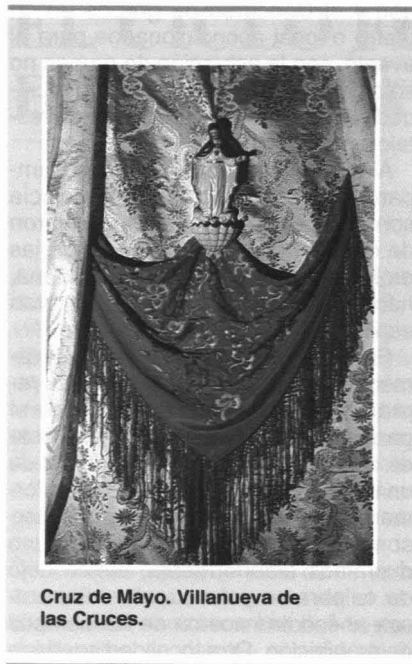
Es la época que contiene numéricamente mayor número de fiestas en la provincia de Sevilla, como seguramente en toda la geografía andaluza, debido a que abarca las fechas que abarcan las celebraciones de la Semana Santa, así como los meses de mayo y junio en los que comienzan a proliferar las ferias, tanto urbanas como rurales.

Siguiendo las pautas del ciclo anterior, tomamos varios puntos de referencia para su exposición:

- Semana Santa.
- Cruces de mayo.
- Ferias y fiestas patronales.
- Romerías. La Romería del Rocío.
- Corpus Christi.

## Semana Santa

Si hay que buscar una fiesta con la que más se identifique desde fuera no sólo a la provincia de Sevilla sino a toda Andalucía, seguramente es esta de la Semana Santa. Que tengamos



Cruz de Mayo. Villanueva de las Cruces.

constancia, entre los ciento seis pueblos que forman esta provincia sólo hay uno que no tenga en su haber Hermandades de Penitencia y que, por tanto, no posea imágenes que procesionen durante la Semana Santa; es el caso de Carrión de los Céspedes que, seguramente, puede explicarse debido a la enorme fuerza de sus dos hermandades de gloria, que dividen antropológicamente a la localidad en dos mitades, cada una de las cuales celebra sus propias fiestas. Existe asimismo el curioso caso de Marinaleda que, paralelamente a las fiestas cristianas de la Semana Santa y al transcurrir de los «pasos» por las calles, celebra una Semana Cultural, para que todas las ideologías del pueblo puedan disfrutar a su manera esos días.

Por tanto, partiendo de la base de la generalidad de celebración de estas fiestas, destacamos algunos casos en que se celebra algún acto que establece algún tipo de diferencia.

El Sábado de Gloria se celebra en la Sierra Sur, en localidades como Algámitas y Villanueva de San Juan con la llamada «Fiesta de los Huertos», que consiste en que, durante la noche, se prepara la plaza con arbustos y árboles, e incluso se simula la plantación de un huerto con la casa del guarda, en la que se esconde el Niño Jesús. Al día siguiente la Virgen lo busca hasta que lo encuentra, y entonces el Ayuntamiento invita a los vecinos a chocolate con churros.

El domingo de Resurrección, también en zonas serranas, ya sea al nor-

te de la provincia, en Almadén de la Plata, o al sur en Coripe, tiene lugar la «Fiesta de los Júas», en que se colocan diversos muñecos de paja en las diferentes calles y más tarde los escopeteros, pagados por el ayuntamiento, van destruyéndolos a tiros. Es de destacar que, en muchos casos, la figura del «Júa» ha pasado de ser un personaje bíblico a personificar los diversos hechos que han acontecido en la localidad a través de todo el año, con un sentido más satírico que destructivo.

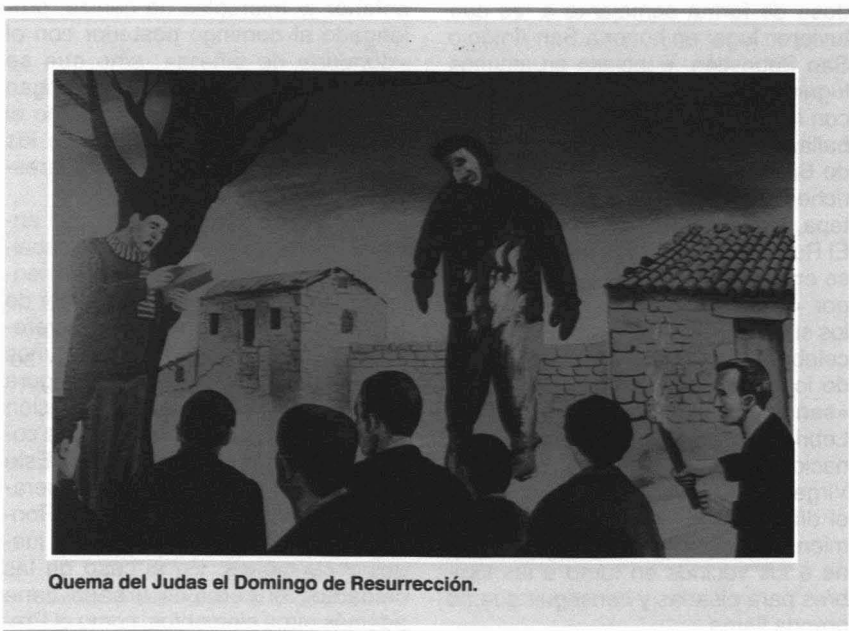
También el domingo tienen lugar dos fiestas muy características de esta provincia. Por un lado en la localidad de Castilleja de la Cuesta, las «vueltas»; hay que tener en cuenta que esta localidad, como tantas otras del Aljarafe, está dividida en dos mitades, una la hermandad de la Plaza y otra la hermandad de la Calle Real; el domingo comienza con un pasacalles conjunto y, a partir de ahí, las dos hermandades tienen horarios perfectamente delimitados que evitan el encuentro entre ambas; en ambos casos son de admirar los cortejos de cabalistas, carros y carretas, pudiendo calificarse el fenómeno de verdadera romería urbana. El otro caso a resaltar es el de Pilas que, también el Domingo de Resurrección, celebra las «carreritas», declarada de interés turístico, en que todos los vecinos se reúnen para ver el momento en que los estandartes de las dos hermandades dan la señal para que el paso de la Virgen de Belén y el del Niño Jesús corran para encontrarse en un simbólico abrazo.

## Ferías y fiestas patronales

Tanto el tema de Ferías y Fiestas Patronales como el de Romerías abarca el mayor contingente de fiestas en la provincia de Sevilla en los ciclos de primavera y verano. Por ello, conscientes del cambio de sistematización que esto significa en el esquema del presente trabajo, hemos preferido agrupar estos festejos bajo los correspondientes epígrafes, aunque en el tiempo se desarrollen en fechas que van desde finales de marzo a finales de junio en el presente ciclo y de finales de junio a finales de septiembre en el caso del verano.

Inmediatamente después de las celebraciones de la Semana Santa comienza la provincia de Sevilla a celebrar sus festejos de Ferías y Fiestas. Las ferías actuales tienen unas formas de celebración muy semejantes, tanto en el caso de que sus antecedentes hayan sido de tipo económico, como es el caso de la feria de Mairena del Alcor, como que sean el resultado de fiestas patronales que se han unificado, y que sólo presentan la diferencia con las anteriores en el hecho de que uno de sus días de celebración, generalmente el último, sacan la imagen del santo o la Virgen, patronos de la localidad, en procesión por las calles, e incluso, como en el caso de Pilas, llevan esta procesión al Real de la Feria.

Puede decirse que, exceptuando a Mairena del Alcor, que es la primera localidad que celebra su feria en el calendario festivo de la provincia de Se-



Quema del Judas el Domingo de Resurrección.



villa, todas las demás adoptan como referente la feria de Sevilla.

El esquema de estas fiestas es, como decimos, muy parecido; actualmente en la mayoría de los pueblos existe el llamado «Recinto ferial», generalmente bien situado respecto al centro de la localidad, en el que se pueden apreciar dos zonas; por un lado, la llamada «calle del infierno», con el conjunto de atracciones de todo tipo, y por otro, las casetas, siguiendo en la mayoría de los casos los cánones marcados por Sevilla; se trata de un recinto cerrado, convenientemente adornado con macetas, flores de papel, farolillos, e incluso espejos y cornucopias y mantones de Manila, según los casos, que puede constar de uno o varios módulos y en cuyo interior se organiza una barra para las consumiciones y una zona de veladores, que puede ampliarse o reducirse en función del espacio que se necesite para el baile. Estas casetas pueden pertenecer a familias, grupos de amigos y entidades de todo tipo (hermandades y cofradías, partidos políticos, agrupaciones deportivas, asociaciones de vecinos, colegios profesionales, etc.). En todos los casos existe una Caseta Municipal que, en los casos de ciudades grandes, se utiliza sólo para actos institucionales y, en el caso rural, sirve para acoger a los vecinos, brindándoles una serie de actuaciones en directo o no, pero siempre gratuitas. En los últimos tiempos se suele dedicar en los pueblos cada día esta caseta municipal a agasajar a grupos determinados, como la tercera edad, los niños y otros.

En el caso de que se traten de Fiestas Patronales, la imagen del patrón tiene una serie de actos religiosos más o menos integrados en el contexto festivo, concluyendo el último día con su salida procesional.

Especialmente en la zona del Aljarafe es muy utilizado el llamado «toro de fuego» como elemento para cerrar los festejos. Consiste éste en un aparato pirotécnico, que arroja petardos y cohetes a su paso, y que se suelta por un trazado generalmente prefijado a últimas horas de la noche del último día.

Aunque es durante el verano cuando proliferan estas fiestas patronales, ya en los meses de mayo y junio comienzan a aparecer en el horizonte festero de la provincia.

Como hemos apuntado, la primera es la feria de Mairena del Alcor, la semana siguiente a Semana Santa e inmediatamente después la de Sevilla capital, que tiene la particularidad que siempre ha de comenzar en abril, aun-



Villanueva de las Cruces. Cruz de Mayo.

que para ello, como es el caso de este año 2000, tenga que ampliarse su celebración varios días más. En función de estas fechas celebran su feria Dos Hermanas, Carmona, Osuna, Paradas, San José de la Rinconada, considerada una de las más importantes de la Vega del Guadalquivir, y otras localidades.

Cuando se trata de ferias asociadas a fiestas patronales tienen su propia fecha de celebración, como es el caso de la Virgen de la Encarnación en Gerena, con la llegada del «tío del tambor», terminando el domingo con la romería de la Virgen al Esparragal; en Pruna, las Ferias y Fiestas de la Pura y Limpia la primera semana de mayo, colocando una Cruz de mayo en la entrada de la feria; o en Tomares, en honor de San Sebastián, la segunda semana de mayo. Es de destacar también las numerosas veladas que tienen lugar en estas fechas en los barrios y también en diferentes localidades, como La Roda de Andalucía en honor de San Pancracio.

### Cruces de mayo

Durante la primera semana de mayo en muchas localidades sevillanas se celebra esta fiesta de Exaltación de la Santa Cruz, que litúrgicamente tiene lugar el día 2 de ese mes. Siguiendo la teoría de Julio Caro Baroja, podemos afirmar que se trata de una cristianización del culto al árbol que, a lo largo de los siglos se ha ido transformando hasta constituirse en las dos maneras de celebrarse este festejo en los pueblos sevillanos; por un lado, el

concepto de Cruz de Mayo se conserva en Sevilla capital, según el cual se trata de sacar a la calle un «paso» semejante a los de Semana Santa, organizado y llevado por la población infantil, y con tanta entidad como para haber llegado a celebrarse cada año en el Patio Banderas de la capital hispanense un concurso de estos «pasos», premiados por el ayuntamiento. La misma manera de celebrar estas fiestas se da en La Puebla de Cazalla. Por lo general, preferentemente en las zonas rurales, la fiesta consiste en la colocación de un altar, bien en una plaza o cruce de calles, bien en el zaguán de una casa, presidido por una cruz, y adornado por colchas, mantones de Manila, objetos de cobre, macetas de flores, etc. En algunos casos, como en Lebrija, las reuniones flamencas que tienen lugar a su alrededor adquieren gran importancia, especialmente por el cante y baile de las llamadas «sevillanas corraleras». En otros, como en Alanís, incluso han dejado de celebrarse como tales fiestas, recogiendo el testigo la Romería de María Auxiliadora, debido al enorme nivel de gastos que llegó a alcanzar entre los vecinos. Otras localidades que celebran esta festividad a lo largo de los fines de semana de mayo son: Benacazón, Camas, Castilleja de Guzmán, Coripe, Herrera, El Madroño, la barriada de la Madre de Dios en Marchena, Los Palacios y Villafranca, Pedrera, adornando la Cruz de piedra de tiempos de Isabel II, donde se paraban los viajeros que iban de Sevilla a Granada, para rezar al Ángelus; el Pedroso, Real de La Jara, la Ronda

de Andalucía y Santiponce. El Viso del Alcor hace coincidir sus Ferias con las Cruces de mayo, hasta tal punto que es conocida la frase «los de Mairena son feriantes y los de el Viso cruceros».

Caso excepcional es El Castillo de las Guardas, que comienza sus Cruces de Mayo en los fines de semana de este mes y llega con sus celebraciones hasta agosto, debido a la gran cantidad de entidades menores que de él dependen y que cada una de ellas monta su Cruz un fin de semana diferente.

## Romerías

El profesor Rodríguez Becerra define las romerías como «jornada de campo en torno a una ermita o santuario», presuponiendo de este modo la presencia de una imagen que centraliza la celebración. Sin embargo, en los últimos años, han proliferado las romerías en las que el hecho festivo se reduce a una salida colectiva al campo, a un lugar preestablecido en el que no existe ningún elemento religioso y, sin embargo, los vecinos la siguen calificando de «romería». Es el caso de localidades como La Puebla de Cazalla, a primeros de mayo, entre otras.

Debido, como hemos dicho anteriormente, a la gran cantidad de festejos que se celebran en esta provincia con las mismas características, hemos establecido la misma sistematización que en el caso de las Ferias y Fiestas Patronales, siguiendo el orden marcado por las fechas en que se celebran, todas bajo un mismo epígrafe.

Son los meses de primavera los más propicios a este tipo de celebraciones, comenzando por la ya mencionadas en honor de San Marcos en torno al 25 de abril; este santo, protector de los campos, es poco festejado en la provincia. En algunas localidades, como Badolatosa y Marinaleda, se sale al campo a comer, pero sin ánimo de romería, sino sólo como comidas familiares. Casariche, en cambio, tiene su romería conjuntamente con Lora de Estepa y los dos pueblos la celebran en la Sierra del Puntal; Herrera va a la zona de Las Carrizosas y El Saucejo tiene tres días de verbena en la calle San Pedro; el último domingo del mismo mes, Cañada Rosal hace una romería en honor de la Virgen Milagrosa y también en abril, Osuna camina junto a la Virgen de la Consolación. A principios del mes de mayo se celebran en honor de María Auxiliadora en Alanís y Fuentes de Andalucía, así como festejando a San José Obreiro en El Saucejo y en Estepa al lugar

de La Roya. En torno al 13 de mayo celebran romerías a Nuestra Señora de Fátima en La Campana, La Luisiana y Los Molares. El día 15 de mayo San Isidro en Algámitas, Las Cabezas de San Juan, Casariche, El Coronil a la Dehesa de Pinares y Gilena a Cañada Honda. Es de destacar la romería de San Isidro en Montellano, cuyo ambiente se vive durante todo el mes de mayo, con gran afluencia de cabalistas y carretas. El segundo fin de semana de ese mes, San Nicolás del Puerto lleva a cabo la multitudinaria romería de San Diego y Los Palacios y Villafranca, así como El Cuervo, el último fin de semana de mayo, al parque Rocío de la Cámara en término de Jerez de la Frontera, fuera ya de la provincia de Sevilla; Villanueva del Río y Minas con la romería de Santa Bárbara el último fin de semana de mayo y Villaverde del Río el cuarto fin de semana de mayo, con la romería de Aguasantas, llamado popularmente «el día del convento», terminan uno de los meses más romeros del año.

Pero cuando se habla de romerías, la que ha hecho que Andalucía sea más conocida y seguramente la más controvertida de todas es la romería del Rocío. Es verdad que el eje de esta romería pertenece a la provincia de Huelva, pero no podemos olvidar la influencia que presenta en la provincia de Sevilla, especialmente en las localidades del Aljarafe e incluso en la misma capital. Desde Villamanrique de la Condesa hasta Camas, Castilleja de la Cuesta, Carrión de los Céspedes, Pilas y todos los pueblos de la zona occidental de la provincia de

Sevilla, celebran esta romería del Rocío, convitiendo las salidas de las carretas en fiesta local, como es el caso de Espartinas. Tanto el día de la salida, que suele ser miércoles o jueves de la semana anterior a Pentecostés, como la entrada en el pueblo, una semana después, constituye una de las mayores expresiones festivas de estos pueblos, que salen a sitios ya predeterminados a esperar la vuelta de su Simpecado, en el caso de que no hayan podido «hacer el camino» hasta la ermita de Almonte. Durante los días de la romería, son localidades que se quedan prácticamente sin vecinos, ya que los que por alguna causa no han podido hacer el camino completo, suelen ir por la noche al lugar de acampada del Simpecado, y el fin de semana a la aldea a participar de la llegada de su hermandad, del Rosario y sobre todo, de la salida de la imagen de la Virgen del Rocío la madrugada del domingo. Incluso, en lugares como Villamanrique de la Condesa puede decirse que todo el ciclo festivo de la localidad gira en torno a la romería del Rocío.

## Corpus Christi

Existe gran diferencia entre las celebraciones en honor al Cuerpo de Cristo de carácter urbano y las celebradas en pequeñas localidades. No hay que olvidar que hace ya algunos años que la autoridad eclesiástica decidió cambiar las celebraciones litúrgicas del tradicional jueves al domingo siguiente; este hecho afectó negativamente a los festejos en torno al acontecimiento



Villanueva de las Cruces. Cruz de Mayo.

eclesial, ya que sólo en algunos casos se mantuvo el jueves como fiesta local, conservándose toda la magnificencia que acompaña a estas celebraciones, como en Sevilla capital. En algunas localidades se han mantenido las fiestas, formando parte de las Ferias y Fiestas de la localidad, como es el caso de Aznalcázar y de Bormujos, así como La Puebla del Río. En otras se mantiene el día del Corpus el jueves, formando parte de unas celebraciones promovidas por una de las mitades en las que se divide el pueblo, como es el caso de Carrión de los Céspedes, en que la Hermandad de Consolación celebra así sus fiestas. En Marchena, la Velá del Corpus se celebra en el recinto ferial. En Olivares acompaña a la Custodia la imagen de la Virgen de la Antigua.

Es de destacar la particularidad de algunos pueblos del Aljarafe sevillano, como Salteras y Umbrete que, por una Bula Pontificia, celebran la fiesta del Corpus en verano. Asimismo, la localidad aljarafeña de San Juan de Aznalfarache cuenta con tres procesiones del Corpus, una en cada barrio; los Sagrados Corazones procesiona la custodia el mismo día del Corpus, San José Obrero el domingo siguiente y San Juan Bautista el día de San Juan.

## CICLO DE VERANO

El ciclo de las fiestas de verano en la provincia de Sevilla está marcado, asimismo, por varias celebraciones de carácter general:

- San Juan.
- Ferias y fiestas patronales: julio, agosto y septiembre.

### San Juan

Las celebraciones en torno a este santo se presentan como la cristianización de una serie de festejos celebrados, en este caso, en honor al solsticio de verano. Son fiestas de agua y fuego, en las que abundan las tradiciones amorosas y de curaciones de determinadas enfermedades aplicando remedios naturales. En todo caso, no es un santo muy celebrado en esta provincia, si exceptuamos el caso de Las Cabezas de San Juan, que celebra en esas fechas las fiestas patronales, así como Castillo de las Guardas que el día 23 por la noche salta las hogueras en honor de su patrón. También en la zona de la Sierra Norte se celebra este santo, generalmente con el nombre de «Fiestas de los pirulitos», centrándose en una fiesta del

árbol, a cuyo alrededor se canta y se baila, como es el caso de Almadén de la Plata.

En torno al tema del agua hay que destacar localidades como Fuentes de Andalucía, que coloca en las puertas de sus casas la noche del 23 unos barreros llenos de este líquido, con una serie de propiedades amorosas.

### Ferias y fiestas patronales

En el apartado anterior hemos tratado las características generales de estas fiestas, por lo que sólo nos queda centrar las correspondientes a este ciclo en determinadas fechas. Es de destacar que, así como en las Ferias y Fiestas Patronales del Ciclo de primavera suelen primar los aspectos lúdicos sobre los religiosos, en el caso de estas fiestas en el Ciclo de verano sucede en general lo contrario, quizás porque, en muchos casos, los festejos los organizan hermandades que representan a una mitad de la localidad correspondiente y que tienen en la preparación de las fiestas una ocasión única para demostrar su supremacía sobre la contraria.

El mes de julio conmemora alguna de estas fiestas, comenzando por las celebradas en honor a San Cristóbal en lugares como Burguillos, con una curiosa bendición de automóviles. Destacan asimismo los festejos en torno a la Virgen del Carmen, o a Santiago Apóstol en Algámitas, entre otras. En agosto proliferan las ferias, como la de Alanís y la de La Algaba, conocida como «la fiesta de los toros» por la gran importancia que adquiere en ella dicho espectáculo.



Romería de Pruna.

También en agosto, además de las ferias y fiestas en honor de la Virgen de las Nieves en localidades como Olivares y Benacazón, es de destacar la importancia del día 15, conocido en muchas localidades como «el día de la Virgen», y en el que es raro encontrar un pueblo que no celebre fiestas en su honor, bajo diversas advocaciones. San Bartolomé, en torno al día 25, es otro de los santos festejados en patronales de la provincia de Sevilla, como es el caso de Real de La Jara.

En el mes de septiembre se celebran en la provincia varias de las llamadas «fiestas promocionales», que siguen muchos de los parámetros comunes a las ferias. Es el caso de las ferias y fiestas del Verdeo, de El Arhal y de las fiestas de la Vendimia de Villanueva de Ariscal. También es septiembre mes de celebraciones de las diversas hermandades que conforman el horizonte festero de nuestros pueblos sevillanos. Albaida del Aljarafe celebra la «fiesta de los cruceros» y la «fiesta de los soleanos», siguiendo a las dos hermandades que dividen al pueblo en dos mitades, y Cantillana destina el mes de septiembre completo a festejar a sus dos imágenes «rivales», la Virgen de la Asunción, que tiene sus fiestas centrales el 15 de agosto, y la Divina Pastora, que las celebra el 8 de septiembre, abarcando en estos dos meses todo un ciclo de celebraciones.

El día 8 centra las celebraciones de comienzos de este mes, bajo diversas denominaciones de las diferentes advocaciones marianas que se celebran este día: la Fuensanta en Badolatosa, la Virgen de Gracia en Carmona, el Consuelo en Alcolea del Río, Consolación en Utrera, la Virgen de los Dolores en Camas y la de la Granada en Guillena.

En otro orden de fiestas, y ya sin celebraciones patronales, las ferias de Alcalá del Río con su cabalgata humorística, conocida con el nombre de «la Bidum» y la feria de Coria del Río.

### Romerías

A lo largo del mes de septiembre tiene lugar en muchos casos lo que podemos llamar segunda parte de una romería, es decir, imágenes del patrón o patrona de una localidad que, generalmente en el mes de mayo, o, en su caso, en el mes de agosto, bajaron de su ermita a la parroquia del pueblo y, tras estar entre los vecinos una temporada, en septiembre reemprenden la subida de nuevo a su ermita hasta el año siguiente. Es el caso de la de la Virgen del Robledo, en Constantina,



entre otras. En El Pedroso tiene lugar el traslado de la Virgen del Espino a su ermita el último domingo de septiembre, pero con un carácter más religioso que de romería festiva.

Además, una de las romerías más conocidas de esta provincia, la de la Virgen de Setefilla en Lora del Río, tiene lugar el 8 de septiembre, declarada de interés turístico y con enorme afluencia de romeros. Alcalá de Guadaira celebra su romería de San Mateo, a «los pinos de La Boticaria»; Castilblanco de los Arroyos peregrina con San Benito a finales de agosto y con la Virgen de Escardiel en septiembre; Guadalcanal también a finales de septiembre traslada a la Virgen de Guaditoca desde su parroquia a su ermita.

## CICLO DE OTOÑO

El ciclo de otoño en la provincia de Sevilla comienza con las últimas ferias que se celebran en ella, dedicadas a San Miguel, en torno al 29 de septiembre, fecha que el antiguo calendario eclesiástico dedicaba a este arcángel. A pesar de que la fiesta litúrgica se ha trasladado a octubre, nuestros pueblos siguen celebrando su patronazgo a finales de septiembre, con unas ferias en las que tradicionalmente tienen las corridas de toros un gran protagonismo.

Los meses de otoño tienen centrada su actividad festera en el mes de octubre. A partir del uno de noviembre son escasas las celebraciones populares que aparecen en el mapa de Andalucía, hasta que en fechas navideñas vuelven a presentar un empuje considerable. Así, en este ciclo tenemos los siguientes bloques:

- La Virgen del Rosario.
- Romerías.
- Todos los Santos y Difuntos.
- Ferias y Fiestas Patronales.
- Santa Bárbara.
- La Inmaculada.

### Fiestas de la Virgen del Rosario

Se celebra esta advocación mariana en numerosas localidades con el rango de patrona. El origen puede llevarse al menos hasta el siglo XVIII, en que la Orden de Predicadores introduce en los pueblos esta devoción, aunque en sus comienzos fue fiesta exclusivamente religiosa. Aunque su fecha litúrgica es el día 7 de octubre, cada localidad acopla sus celebraciones en el fin de semana que más le conviene. Es el caso de

Mairena del Aljarafe, que dedica prácticamente todo el mes a homenajear a la titular de esa hermandad con celebraciones tanto religiosas como lúdicas. Localidades que celebran a la Virgen del Rosario son, entre otras Brenes, Burguillos, Carrión de los Céspedes, El Cuervo, Fuentes de Andalucía, Lantejuela y Benacazón.

### Romerías

Desde los comienzos de este ciclo aparecen algunas de las romerías más multitudinarias de la provincia de Sevilla. A finales de septiembre Constantina y Guadalcanal peregrinan en pos de la Virgen de Robledo y de la de Guaditoca respectivamente, ambas en el marco de la Sierra Norte y con un alcance, al menos, provincial.

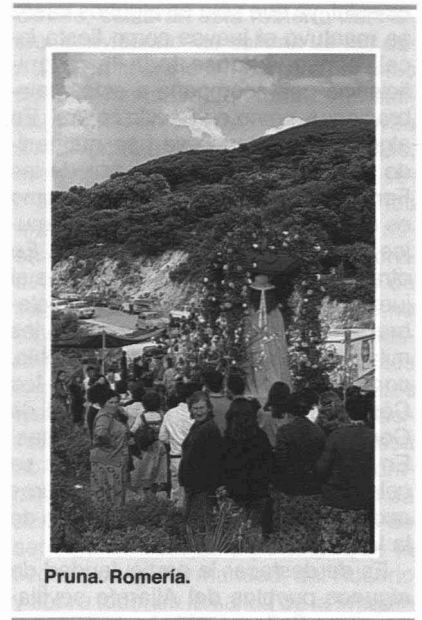
Octubre está marcado, prácticamente cada fin de semana, por otras tantas romerías que centran la devoción mariana, especialmente al oeste de la provincia. Para comenzar, el segundo domingo del mes en la Hacienda de Tilly de Valencina de la Concepción tiene lugar la romería de Torrijos, llamada así porque puede decirse que se trata de la visita que la Virgen de la Estrella hace al Cristo de Torrijos, que tiene su sede en la capilla de esa hacienda. El siguiente fin de semana, la romería de la Virgen de Valme, de Dos Hermanas, recordando las hazañas del rey San Fernando, y llevando a la imagen desde la parroquia de la localidad hasta el Cortijo del Cuarto. Cierra este ciclo de romerías Bollullos de la Mitación, con la de Cuatrovitas, celebrada como fiesta religiosa al menos desde el siglo XVI y que actualmente forma parte del contexto de fiestas patronales, desde 1978.

En noviembre se cierra el ciclo de las romerías con las celebradas en honor de San Diego de Alcalá en Almensilla, conocida como «la romería de la tostá», y la que Peñaflores hace a La Almenara el día 1 de noviembre.

### Fiestas de Todos los Santos y Difuntos

En la provincia, el día de Todos los Santos es conmemorado en Navas de la Concepción, con una velada organizada por el ayuntamiento, además de la romería de Peñaflores de la que ya hemos hablado.

En el caso del día 2 de noviembre, la conmemoración de todos los fieles difuntos tiene lugar en los cementerios de todas las localidades, con especial



Pruna. Romería.

afluencia de familiares que arreglan las tumbas de sus antepasados con especial primor ese día. Es de señalar Montellano, que, durante toda la noche anterior, acude al cementerio con velas, creando un ambiente realmente sobrecogedor.

### Fiestas patronales

Son pocas las que se celebran en esta época en la provincia de Sevilla, como en general en todas las localidades andaluzas. San Diego de Alcalá, en el mes de noviembre, celebra patronazgo en lugares como San Nicolás del Puerto, lugar donde nació.

### Santa Bárbara

San Nicolás del Puerto y Villanueva del Río y Minas, ambos pertenecientes a la zona minera de la Sierra Norte, convocan a sus vecinos en torno a Santa Bárbara, en torno al 4 de diciembre, con festejos patronales donde el ruido es uno de los aspectos más significativos. Es de destacar el hecho de que las romerías de esta santa, en ambos casos, se lleva a cabo en el mes de mayo.

### La Inmaculada

La fiesta de la Inmaculada se celebra especialmente en los llamados «pueblos de repoblación», es decir, los fundados por Olavide en tiempos de Carlos III con el fin de repoblar la zona de Sierra Morena; estas localidades en su mayoría veneran a la Inmaculada Concepción como su patrona, impuesta desde finales del siglo XVIII

por la autoridad real. Es de destacar que algunas Hermandades de localidades del Aljarafe sevillano, como es el caso de Castilleja de la Cuesta, celebran esta festividad de su titular. Las localidades de la Sierra Norte, entre las que cabe hablar de Alanís, prenden sus hogueras por la noche la víspera de la Inmaculada, en unos festejos que se conocen con el nombre de «candelitas» o «candelorios», reuniéndose los amigos y familiares en un rito que aúna la amistad con el comensalismo.

## CONCLUSIÓN

El ciclo festivo de la provincia de Sevilla abarca, como podemos comprobar, todo el abanico de tipos de celebraciones festeras que se enmarcan dentro

de la cultura tradicional de una provincia. Sin embargo, creemos que existe actualmente una cierta colonización de las fiestas rurales por parte de las que podemos llamar «grandes celebraciones», que han establecido con el tiempo una serie de parámetros que se repiten en casi todos los casos. Así, las ferias de los pueblos siguen, en mayor o menor grado, las líneas marcadas por la feria de Sevilla y las romerías tienden a asemejarse a la del Rocío. Uno de los casos más evidentes de esta colonización es el tipo de música que se oye, que, en general, está dominado por las sevillanas, sean éstas rocieras o no.

En este sentido hay que destacar la presencia de algunos detalles que a veces pasan inadvertidos y que son los que marcan las diferencias entre unas fiestas y otras: los pañuelos

blancos en la cabeza de los hombres de la romería de Setefilla, el hecho de que sean sólo las mujeres las que suban a la Virgen de Cuatrovititas y tantas otras demostraciones puntuales de la identidad de cada uno de los pueblos que componen el mosaico de esta provincia.

## NOTA FINAL

En contra de lo establecido, este artículo no presenta una bibliografía específica porque los datos que en él aparecen son fruto del trabajo de campo directo llevado a cabo por la autora del mismo en el marco de un proyecto dirigido por el profesor Rodríguez Becerra y financiado por la Diputación Provincial de Sevilla.